

# MOVIMIENTO SACERDOTAL MARIANO

¡Ave María!

1 de enero del 2022-Santa María Madre de Dios

Queridos miembros del Movimiento Sacerdotal Mariano,

Hemos entrado en un año muy especial: el próximo 8 de mayo se cumplirán 50 años del nacimiento del Movimiento Sacerdotal Mariano, es decir, desde que, en 1972, el Padre Stefano Gobbi empezó a recibir de Nuestra Señora aquellos mensajes que, de 1973 a 1997, fueron recogidos en el *Libro Azul* "A los sacerdotes, hijos predilectos de la Santísima Virgen". Es una gran oportunidad para confrontarnos seriamente sobre cómo estamos respondiendo al amor y al llamado de nuestra Madre.

En 2021, a pesar de las dificultades para viajar a causa de las restricciones sanitarias, pude visitar los cenáculos de algunas ciudades de Italia y Portugal, Perú, Colombia, Brasil (también con los ejercicios espirituales para sacerdotes brasileños), Bolivia, México (para los ejercicios de los sacerdotes de lengua española del Centro y Sur América y el Caribe), Honduras y Nicaragua, y los Estados Unidos de América, también con la presencia de algunos obispos y cardenales. Cenáculos a veces muy numerosos y a veces pequeños, a veces celebrados en grandes iglesias y a veces en la casita de alguna familia: exteriormente diferentes, pero siempre cenáculos solicitados por nuestra Madre y vividos por sus hijos sacerdotes junto con todos los demás hijos e hijas en su estado de vida, desde los laicos hasta las monjas de clausura. Una vez más he podido ver cuánto es amada la Santísima Virgen por aquellos que la buscan en cada Cenáculo, que oran, que se consagran a Ella, que le confían a Ella al Santo Padre, a sus Obispos, a sus párrocos, a sus Naciones a veces con tanta tribulación, y a sus familiares; ¡cuán valiosas son las oraciones de los pequeños! En algunos casos mi visita coincidió con la reanudación de los cenáculos públicos, suspendidos durante casi dos años debido a las actuales restricciones.

Agradecemos a la Virgen que siempre nos ayuda a empezar de nuevo y a no desanimarnos a pesar de las dificultades. Por mi parte, me gustaría llegar a muchos otros cenáculos y países, muchos han pedido insistentemente la visita del *Coordinador-Responsable General*, pero siendo párroco no se me ha concedido el permiso de salir de las parroquias sino por una o dos semanas a la vez, y pocas veces al año. Si la Santísima Virgen lo quiere, este tiempo aumentará, de lo contrario sólo podré visitar unos pocos países y durante unos días cada uno, como lo he hecho hasta ahora; a Ella la decisión, a nosotros la oración de vivir solo lo que Ella quiere.

En ocasión del 50 aniversario del MSM, los Ejercicios Espirituales Internacional para sacerdotes serán organizados en Fátima desde el **domingo 26 de junio al sábado 2 de julio del 2022**. En concomitancia para los ejercicios espirituales para los sacerdotes, será también el retiro para Laicos, del **jueves 30 de junio al domingo 3 de julio**. De este modo podemos orar juntos y celebrar la Santa Misa en la Capillita de las Apariciones. Ya muchos sacerdotes de todos los continentes han solicitado participar. Pido a los laicos invitar a sus sacerdotes a participar, y, si es necesario, ayudarlos según la necesidad.

Estoy muy contento que en muchos países estén ulteriores ejercicios espirituales del MSM: quien precisamente no puede participar en Fátima que participe al menos a los ejercicios espirituales locales, no dejen pasar esta gracia del cenáculo continuo. Para inscribirse en los ejercicios espirituales de Fátima es necesario dirigirse a la agencia encargada: Rusconi Viaggi (Lecco-Italia), que ayudará a preparar los documentos necesarios para llegar a Portugal. En la página oficial del MSM se puede encontrar los links para la inscripción de los ejercicios espirituales de los sacerdotes y del retiro de los laicos (ver al final página 6).

Los Cenáculos regionales y nacionales serán programados apenas las circunstancias lo permitan, por tanto, **continuamos y aumentamos nuestros pequeños cenáculos locales y familiares**. Donde fuera posible, **se recuperen los cenáculos públicos**. He visto muchos frutos en los cenáculos de los niños y de jóvenes guiados por jóvenes, como lo ha pedido la Santísima Virgen. Por ejemplo, el 31 de diciembre de 1996 nos dice: *"Yo les pido una oración incesante, humilde, perseverante, confiada. Por esto renuevo una vez más mi petición de difundir por todas partes los Cenáculos de oración y de fraternidad. Que se difundan estos Cenáculos entre*

*los Sacerdotes, que son mis hijos predilectos y entre los fieles. Espero una respuesta generosa de los niños, para que sean defendidos y protegidos por Mí de la gran perversión que ha contaminado todo el mundo. Pido a los jóvenes que se recojan en estos Cenáculos, para aproximarse a los tiempos nuevos que he preparado para ellos. Sobre todo, en estos Cenáculos deben recogerse las familias cristianas, para que sean ayudadas por Mí, a vivir en perfecta comunión de amor, abiertas siempre al don de la vida que debe ser deseada, protegida y defendida”.*

No dejemos caer la petición que la Santísima Virgen nos hizo personalmente hace cincuenta años. Es gracias a los Cenáculos que Ella ha conquistado nuestro corazón, lo custodia en Su Corazón Inmaculado y lleva adelante Su plan.

La causa de Beatificación del padre Nazareno Lanciotti está avanzando, ahora toda la documentación ha sido depositada a la Congregación para la causa de los Santos: les pido de orar para que pueda andar a buen fin en poco tiempo.

En cuanto respecta la Causa de Beatificación del padre Stefano Gobbi, agradezco a aquellos que me han enviado bellos testimonios y renuevo a todos los demás la petición de enviar sus propios testimonios cuanto antes.

**1.** Son ya cincuenta años desde que la Santísima Virgen nos invitó encarecidamente a consagrarnos a Su Corazón Inmaculado y a vivir nuestra consagración. A través del padre Gobbi ha repetido la petición ya hecha en Fátima: vivir la consagración a Su Corazón Inmaculado es el mejor camino para ser protegidos en este tiempo, mejor porque es la elección del mismo Señor (como dijo en las apariciones en Fátima y después a Sor Lucía en Pontevedra).

La fe nos permite tener una lectura espiritual de la historia, es decir, la vida de la humanidad no solo como sucesión de hechos y personas, sino como camino de la Iglesia hacia el cumplimiento de los tiempos, hacia el regreso de Jesús en la gloria, a través de los acontecimientos que caracterizan a los "Últimos Tiempos".

La espiritualidad de la Iglesia ha tenido luz en los "Últimos Tiempos" a través de muchos santos, por ejemplo, en 2004 el Padre Gobbi citó a San Luis María Grignon de Montfort sobre las características de los *Apóstoles de los Últimos Tiempos* (Tratado sobre la verdadera devoción a María, 54-59); la Santísima Virgen nos ha explicado que estos "Últimos Tiempos" son precisamente el tiempo en el cual que vivimos, de ello habló en 76 mensajes, centrándose, en particular, en los sacerdotes (por ejemplo: 8 de junio de 1991 y 8 de diciembre de 1994) llamándolos precisamente "Apóstoles de los últimos tiempos". ¿Qué señales indican que hemos llegado allí?

El Catecismo de la Iglesia Católica (n. 675) dice que «*Antes de la venida de Cristo, la Iglesia debe pasar por una prueba final que sacudirá la fe de muchos creyentes (Lc 18,8; Mt 24,12). La persecución que acompaña a su peregrinaje en la tierra (Lc 21,12; Jn 15,19-20) revelará el "misterio de la iniquidad" bajo la forma de una impostura religiosa que ofrece a los hombres una aparente solución a sus problemas, al precio de la apostasía de la verdad. La mayor impostura religiosa es la del Anticristo, es decir, de un pseudo-mesianismo en el cual el hombre se glorifica a sí mismo en el lugar de Dios y su Mesías que vino en la carne (2 Ts 2,4-12; 1 Ts 5,2 - 3; 2Jn 7; 1Jn 2,18.22)*».

Entre finales del siglo XIX y principios del XX, la Iglesia tuvo que hacer frente a varias oleadas de interpretaciones extrañas y engañosas de la doctrina, que el Papa Pío X, en 1907, definiría más tarde como herejes (Carta Encíclica *Pascendi Dominici Gregis*). La Santísima Virgen María había comenzado a amonestarnos ya a partir de 1830 con las apariciones en París, el regalo de la Medalla Milagrosa y la oración "Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti", continuando en La Salette, Lourdes, culminando en Fátima ("*hoy los invito a mirar la gran luz, que desde Fátima se ha difundido sobre las vicisitudes de este su siglo, y que se hace especialmente fuerte en estos últimos tiempos*", 13 de mayo de 1994), llamando a

la oración, a la fidelidad fortalecida por la penitencia y los sacramentos. Finalmente, desde 1972, hace cincuenta años, nos enseñó explícitamente a identificar los signos de los "Últimos Tiempos".

Y aquí hay una cosa muy hermosa: La Santísima Virgen define los Últimos Tiempos como "mis Tiempos", porque es la hora en la que, en la aparente y provisional victoria de la apostasía, Ella se hace aún más presente para guiar a sus hijos y protegerlos en Su Inmaculado Corazón, para hacer posible el milagro de la Gracia y la misericordia: *"Los momentos decisivos están muy próximos. Todavía un poco más, y después con ellos, con mis niños más pequeños, aplastaré la cabeza a Satanás y sus muchos secuaces y obtendré mi ya anunciada victoria."* (3 de agosto de 1974) ... los consagrados a Su Inmaculado Corazón, sacerdotes con religiosos y laicos, todos pecadores pero refugiados en el Inmaculado Corazón que se mantienen "pequeños" en el camino de santidad indicado por Ella, serán el instrumento de la Inmaculada para la victoria y para la hora del Triunfo de Su Corazón Inmaculado.

Entonces, de estas palabras entendemos que la única cosa que nos pide la Santísima Virgen es vivir la consagración a Su Inmaculado Corazón: **vivir los tres compromisos de los MSM** y tener la mayor y más absoluta confianza en Ella: *"Háganle siempre frente con una indefectible y heroica confianza en Mí. Esto solo les pido, mis pequeños, para aplastar la cabeza de mi Enemigo que intenta morder mi talón, poniéndoles asechanzas, hijos míos muy queridos."* (8 de julio de 1977)

**"Confianza heroica"** ¿en qué situaciones?, ¿en cuál de las dificultades que caracterizan los "Últimos Tiempos", de hoy en particular? Además de las personales y familiares, existen dificultades sociales y eclesiales. Por ejemplo, la dificultad que muchos de nosotros todavía tenemos para participar libremente en las celebraciones de nuestra fe, en primer lugar, en la Eucaristía: todavía en muchos países sólo se permite la entrada a la iglesia a unas pocas personas a la vez, a diferencia de los lugares abarrotados como teatros y cines o centros comerciales o lugares de esparcimiento, o la dificultad de la Iglesia para defender el derecho de los creyentes a estas mismas celebraciones.

**2.** La santísima Virgen también se refiere a una dificultad que se manifiesta cada vez más: **permanecer fieles al Evangelio y a la Doctrina Católica**. Una parte de la Iglesia tiene una tendencia (o tentación) de "cambiar", como aquellos que se oponen a las recientes declaraciones de la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre la familia (15 de marzo de 2021) o que cuestionan el primado de la Eucaristía, su realidad sacrificial y la necesidad de estar en gracia de Dios para recibirla.

En efecto, parece que la Iglesia quiere manifestar, de forma cada vez más explícita y orgullosa, ese pensamiento alternativo al Evangelio, por tanto opuesto a él en algunos puntos, que tiende a vaciar el anuncio de la fe, el anuncio de la salvación. Los puntos afectados por este pensamiento son esenciales: la Eucaristía, la familia, la antropología, la Iglesia como camino, verdad y vida; hemos visto un claro ejemplo de esto en Europa el pasado mes de mayo, con algunas rebeliones que son solo la punta de un iceberg aún sumergido y que no ve la hora de emerger para cambiar la Iglesia según el pensamiento anti-evangélico. Es necesario tener cuidado: anti-evangélico no es sólo lo que está en contra de la caridad, en contra de la pobreza, es, ante todo, lo que está en contra de la doctrina de la cual la caridad cristiana y cualquier otra virtud toma su sentido y valor. La primera caridad consiste en ayudar al prójimo a conocer el amor de Dios, a vivir en la gracia de Dios. La Santísima Virgen quiere ayudarnos a arreglar las cosas, mientras que la "gran tribulación" trata, en cambio, de subvertirlas: de hecho, precisamente porque es anti-evangélico, este pensamiento alternativo quiere hacernos creer que a través de él finalmente llegamos a la verdadera vida evangélica, finalmente en libertad, y que el camino de la salvación pase finalmente por estos cambios. Es el mismo camino de Judas: él también se rebeló porque quería empujar a Jesús a tomar otro camino.

Nuestra Señora nos había anunciado muy bien estas cosas:

*“El ateísmo marxista lo contaminará todo; como niebla venenosa penetrará en todos los ambientes y llevará a muchos de mis hijos a la muerte en la fe. Subvertirá las verdades contenidas en el Evangelio”. (9 de noviembre de 1975)*

*“De este modo se corrompe la verdad con el error. El error se difunde de la manera más peligrosa, es decir, como un modo nuevo y “actualizado” de comprender la Verdad; y se acaba subvirtiendo las mismas verdades que son el fundamento de la fe católica. No se niegan abiertamente, pero se aceptan de una manera equívoca, llegándose en la doctrina al más grave compromiso con el error que jamás se haya logrado. Al fin, se sigue hablando y discutiendo, pero ya no se cree, y las tinieblas del error se difunden. La confusión, que tiende a reinar en el interior de la Iglesia y a subvertir sus verdades, es el primer signo que les indica con certeza que ha llegado para ella el tiempo de su purificación.” (28 de enero de 1979).*

El 13 de junio de 1989, en particular, se nos explica cómo operan aquellos que, aunque se definan como creyentes y aunque hayan recibido el Orden sagrado, intentan "actualizar" la fe de la Iglesia o cambiarla como les plazca:

*“... justificar el pecado, presentarlo ya no como un mal, sino como un valor y un bien. Por lo cual se aconseja realizarlo como un modo de satisfacer las necesidades de la propia naturaleza, destruyendo la raíz de la cual podría nacer el arrepentimiento y se dice que ya no es necesario confesarlo. Fruto pernicioso de este maldito cáncer, que se ha difundido por toda la Iglesia, es la desaparición, en todas partes, de la confesión individual. Las almas son llevadas a vivir en el pecado, rechazando el Don de la vida que Jesús nos ha ofrecido”.*

*“La Iglesia instituida por Cristo es una sola: Santa, Católica, Apostólica, Una, fundada sobre Pedro. Como Jesús, también la Iglesia fundada por Él, que constituye su Cuerpo Místico, es Verdad, vida y camino. La Iglesia es verdad, porque a Ella sola Jesús ha confiado la custodia, en su integridad, de todo el depósito de la Fe”.*

Estos "falsos creyentes" también intentan *“destruir esta realidad con el falso ecumenismo, que lleva a la aceptación de todas las Iglesias cristianas, afirmando que cada una de ellas posee una parte de la verdad. Cultiva el designio de fundar una Iglesia ecuménica universal formada por la fusión de todas las confesiones cristianas, entre las cuales estaría la Iglesia católica”. [...]* *“... atacar, de muchas maneras engañosas, la piedad eclesial hacia el Sacramento de la Eucaristía. De ésta, sólo valoriza el aspecto de la Cena, tiende a minimizar su valor sacrificial, trata de negar la presencia personal y real de Jesús en las Hostias Consagradas. Por esto se han ido suprimiendo gradualmente todos los signos externos que son indicativos de la fe en la presencia real de Jesús en la Eucaristía, como las genuflexiones, las horas de adoración pública, la santa costumbre de rodear el Tabernáculo con luces y flores”.*

**3.** Otra gran dificultad que parece crecer cada vez más tiene que ver con el **discernimiento**. Parece que muchos, laicos o religiosos o sacerdotes, están desorientados por esta gran confusión y encuentran más seguridad y consuelo en las impetuosas corrientes de pensamiento del momento, a veces corrientes políticas, en lugar de la palabra del Evangelio y las enseñanzas de la Iglesia. Así, en los problemas actuales, más que ser "la luz del mundo" (Mt 5, 14), uno se convierte en el reflejo de una lógica puramente humana que, cuando no se deja iluminar por el Evangelio, nos deja a tuestas en la oscuridad, y, en lugar de apóstoles de la fidelidad se corre el riesgo de ser apóstoles de la confusión, si no de la rebelión. Quienes quieren ser fieles y comprometerse con todas sus fuerzas a vivir la consagración al Inmaculado Corazón de María también sufren estas tensiones, que son cada vez más pesadas, agudas e insidiosas. A veces podemos desanimarnos, pero Nuestra Señora no quiere que el desánimo nos engañe:

*"No les contriste la hora que la humanidad está viviendo, de un nuevo Getsemaní; no les descorazone la ventaja que el mal tiene hoy en el mundo; no les asuste Satanás, que ha llegado a la cumbre de su dominio diabólico". (11 de abril de 1993)*

*"Tengan confianza en su Madre Celestial, que siempre está cercana a ustedes, para servirles de ayuda y de consuelo en su sacerdocio. Yo veo sus innumerables dificultades; acojo todas sus invocaciones; estoy cercana a ustedes para confortarlos en su soledad; les doy alegría y consolución en medio de tantas amarguras. No se sientan solos. Aunque el campo del apostolado tal vez sea árido y difícil; aunque el ambiente que les circunda ponga obstáculos a la acción sacerdotal; aunque el peso de la humana fragilidad parezca aplastarlos, ¡no se desanimen jamás! Yo siempre estoy junto a ustedes, como Madre buena y comprensiva, y les sostengo, les conduzco, les consuelo, les animo, recojo como piedras preciosas sus lágrimas y custodio toda su fatiga en el secreto de mi Corazón Inmaculado." (21 de octubre de 1993)*

*"Les obtengo el don del Espíritu Santo, que desciende sobre ustedes para confirmarlos en su ministerio sacerdotal y convertirlos en Apóstoles de la segunda evangelización. Que sobre la roca de la fe apostólica se fundamente su predicación, para convertirlos en valientes testigos de fe, en estos tiempos de gran apostasía. No se turben al ver que hoy se enseñan los errores abiertamente, se difunden y se siguen. No se desanimen nunca. Sean ministros fieles del Evangelio de Cristo, proclamando todas las verdades de la fe católica y así serán una luz encendida sobre el candelero, antorchas ardientes puestas sobre los montes, para iluminar estos tiempos de gran oscuridad". (22 de febrero de 1994)*

*"Mía es la misión de lavarlos de toda mancha [...] Yo les ayudo a estar en el mundo, sin ser del mundo, porque deseo que sean sólo, siempre y enteramente de mi hijo Jesús." (31 de diciembre de 1995)*

*"¡Qué difíciles son los días que están viviendo! Es el período conclusivo de la purificación y de la gran tribulación. Así toda la humanidad está poseída por los espíritus del mal y mi Iglesia está invadida por el viento impetuoso de los errores, de las divisiones, de la incredulidad y de la apostasía. Ustedes deben soportar el peso doloroso de esta situación. Están llamados a llevar la cruz de toda la Iglesia. Por esto están destinados a experimentar, como nunca, el consuelo suave de mi ternura maternal: Entre mis brazos les acariciaré y les consolaré. Por eso les pido que entren para siempre en el refugio de mi Corazón Inmaculado". (27 de junio de 1996)*

La Iglesia revive la Pasión de Jesús, pero viviendo en el Inmaculado Corazón de la Madre podrá ser fecunda de vida materna para toda la humanidad, que mirará a Ella cuando vuelva a brillar de luz no sólo en su doctrina sino también en la vida de sus hijos.

He aquí porque la Virgen siempre nos pide rezar en el Cenáculo, para multiplicarlos: porque sólo así aprenderemos a vivir nuestra consagración a Su Inmaculado Corazón. *"... Les recomiendo que recogerse con frecuencia en sus Cenáculos, para darMe una gran fuerza de oración, con la que pueda interceder junto a mi hijo Jesús, para que les obtenga pronto del Padre el don de un nuevo y segundo Pentecostés para la Iglesia y para toda la humanidad." (26 de mayo de 1985), y también "Si viven su Consagración, su vida será verdaderamente transformada: les acostumbraré a mi modo de ver, de sentir, de orar, de amar. Les comunicaré mi espíritu y les haré cada vez más pequeños, sencillos y humildes. Les llevaré a confiar siempre y sólo en Dios. Y cuanto más aumente la duda y la negación, tanto más encontrarán sólo en Él su certeza y serán Sus testigos". (9 de noviembre de 1975)*

A veces debemos preguntarnos: ¿hacemos los cenáculos por devoción, solo porque nos gusta lo que la Santísima Virgen le dijo al Padre Gobbi, o porque entendemos que somos llamados por Ella en este Tiempo? Los cenáculos que nos pide la Virgen y la consagración a Su Corazón Inmaculado no son una simple devoción sino una llamada, una vocación a vivir con Ella y como Ella en la Iglesia este tiempo, porque Ella quiere intervenir a través de nosotros.

**4.** Entonces, ¿cómo podemos vivir el 50 aniversario del nacimiento del Movimiento Sacerdotal Mariano? Pedimos en primer lugar la gracia de **redescubrir el don de la consagración al Inmaculado Corazón.**

*"Hace muchos años que imprimí mi Imagen en la tilma de mi hijo Juan Diego, a quien me aparecí; hoy quiero imprimir mi Imagen en el corazón y en la vida de cada uno de ustedes. Están así marcados con mi sello de amor, que les distingue de aquellos que se han dejado seducir por la Bestia y llevan impreso su número blasfemo. El Dragón y la Bestia no pueden hacer nada contra aquellos que están marcados con mi sello". (12 de noviembre de 1981).*

Cuántas veces nos golpea el dragón con mil tipos de sufrimientos, pero los sufrimientos terrenales no son el mayor problema: su principal objetivo es que los fieles aprendan a vivir sin Dios creyendo que son igualmente fieles buenos. Esta es su mayor insidia, que quienes están marcados con el sello de Nuestra Señora, la consagración al Inmaculado Corazón, afrontan con amor y vencen, incluso a costa de un testimonio difícil y doloroso.

Un ejemplo de insidia: en este momento de emergencia sanitaria parece que toda actividad debe filtrarse a través de consideraciones sobre la salud terrenal y hay una tendencia a poner en segundo plano la salud espiritual y la vida sacramental regular. De hecho, a veces parece que en algunas áreas de la Iglesia hay indulgencia hacia aquellos que enseñan ideas anti-evangélicas y, en cambio, dureza hacia aquellos fieles laicos y sacerdotes que quisieran seguir tratamientos considerados "no oficiales" por las directivas mundiales de salud. Incluso si es válido y apreciado en muchos países. Estas últimas personas, aunque fieles, son consideradas dañinas y antievangélicas, a diferencia de las que enseñan contra el Evangelio y causan daño espiritual que puede conducir a la perdición eterna. Algunas nuevas reglas humanas se han cargado de valor moral, mientras que el valor moral de algunas enseñanzas evangélicas se relativiza hasta el punto de anularlo. Nos arriesgamos a vivir lo que dijo Jesús: «En vano me rinden culto, enseñando doctrinas que son preceptos de hombres. Descuidando el mandamiento de Dios, guardan la tradición de los hombres» (Marcos 7, 7-8). Hay mucha confusión. Releyendo el Catecismo (n. 675) esta dimensión anticristica parece emerger en lo que está sucediendo en estos "Últimos Tiempos".

La Virgen nos habló durante muchos años para enseñarnos a razonar: en primer lugar, la crisis actual no es de salud sino moral. Si la sanitaria es seria, la moral es inmensamente peor; Nuestra Señora nunca ha intervenido específicamente en este tipo de problemas, si acaso nos recordaba continuamente consagrarnos a Su Inmaculado Corazón para volver a Dios con fuerza y amor. La gran tribulación no es una serie de epidemias sanitarias, sino una devastadora crisis de fe que permite al gran dragón arrastrar sobre la tierra un tercio de las estrellas del Cielo, los sacerdotes, que a su vez dejan en la oscuridad a los fieles, a la Iglesia y al mundo. No salimos de las crisis sociales sin volver a Dios. Tengamos cuidado de no dejarnos confundir. Lo que más necesitamos es una lectura espiritual de la vida y los problemas que hay que afrontar. La Virgen nos habla en estos términos. Por esto ha hecho nacer el MSM y nos pide que nos refugiamos en Su Corazón, para ser Su ayuda materna para la Iglesia en estos "Últimos Tiempos", Su presencia de fidelidad y consuelo en la prueba.

Con motivo del 50 aniversario del nacimiento del MSM, prestemos **una atención diaria a vivir con amor nuestra consagración al Inmaculado Corazón**, en unión de vida con Ella, pidiendo el don del Espíritu Santo para ser fieles al Evangelio y a la doctrina de la Iglesia, a ofrecer el peso de las dificultades actuales, a veces muy grandes, en reparación e intercesión por quienes no conocen el amor de Dios, para contrarrestar los gestos de rebelión y apostasía que ya han salido a la luz y los que aún están escondidos, para ser en la Iglesia lo que la Virgen espera de nosotros, y aprendemos a agradecerle porque somos indignamente llamados a ser Sus colaboradores:

*"Yo tengo un gran plan para ustedes: respondan todos con generosidad." (12 de noviembre de 1981)*

P. Luca Pescatori 